



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

f parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



¡LAS COSAS CLARAS Y EL CHOCOLATE ESPESO!

¿Por qué tanto temor a plantear, desde nuestras convicciones cristianas, aquello que puede acarrear incomprendimientos, deserciones, críticas o persecuciones?

La vida cristiana no es ir contracorriente en todo, pero tampoco comulgar con ruedas de molino en todo. En muchas ocasiones, puede más en nosotros la apariencia, la buena imagen, el qué dirán, etc., que la audacia para mostrar y proponer, sin tapujos y nítidamente, aquellos valores que consideramos irrenunciables desde la fe y hasta convenientes para el conjunto de la sociedad.

1.- El futuro, en parte, depende de lo que hagamos en el presente: las conciencias de las personas, de los gobernantes, de las futuras generaciones, se sostendrán en aquellos pilares que estamos forjando por medio de la familia, la educación, la catequesis, nuestra homilética, etc. ¿Por qué tanto miedo a que nos encasillen? ¿Que nos puedan tratar de retrógrados? ¿Es acaso mejor pasar de puntillas por la vida y no armados con valores inquebrantables? ¿Qué nos dirá el Señor al final de nuestra vida; venid valientes de mi Padre o marchad de aquí aprensivos de todo y por todo?

Dios nos ha dado la vida y la fe como dones. Y porque nos ha regalado la vida y la fe, en justa reciprocidad, le hemos de ofrecer nuestra colaboración para ir

perfeccionando su creación (la tierra y el hombre), intentando que, el hombre, no se convierta en enemigo de sí mismo.

Echemos un vistazo a la situación mundial. ¿Mejor o peor que hace unos años? ¿Con ilusión o sin esperanza? ¿Con conflictos permanentes o con una paz sostenida por alfileres? No seamos pesimistas pero, tampoco, lancemos las campanas al vuelo. Sobran palabras y faltan obras. Abundan leyes injustas y, cada vez más, se hace necesario un orden internacional respete la integridad y la dignidad de las personas. Ello, claro está, nos lleva a defender la causa de los más pobres. El honor de los pueblos. El derecho a nacer de los niños que están en el seno materno. Una educación que, en sus valores más fundamentales, sean marcados por la familia y no según el dictado de los gobernantes de turno. El bienestar de un mundo nuevo, nos exige a los cristianos pregonar desde la azotea de la política, de la familia, de la educación y desde cualquier otro areópago a nuestro alcance, el valor supremo de la vida frente a la eutanasia, el terrorismo o el juego en el que se ha convertido el experimento de células madres, embriones....

¿Qué esto no es rentable? A los ojos de una modernidad mal entendida puede que no. Pero ¿y ante los ojos de Dios? ¿Los seguidores de Jesús nos podemos quedar callados frente a lo que consideramos pernicioso para el bien común? ¿Es que los cristianos, por miedo a ser señalados, hemos de dejar colgado el

mensaje del evangelio en las escarpas del madero de la sacristía? ¿Podemos caer en la tentación de ser temerosos como los niños?

2.- Nuestras fuerzas son las que son, pero ¿nuestros ideales? ¡Nuestros ideales son los mejores! En nuestra confianza en Dios está el secreto para llevarlos a cabo. El Señor va por delante. Poco nos importa que, en algunos países, la Iglesia tenga la fama que tiene o que, el Papa, Obispos y sacerdotes, sean constantemente presos del escarnio y de la burla. ¡Más le hicieron a Jesús Maestro! El Señor va por delante e, incluso en esas situaciones, se pondrá de nuestra parte aunque aparentemente creamos estar caminando solos.

3.- La Nueva Evangelización, y no nos escandalicemos, pasa por empezar desde cero a fraguar la vida de muchos cristianos que viven como si no lo fueran. A formar familias desde el Evangelio. A ocupar puestos de responsabilidad en la sociedad civil sin renunciar ni menospreciar los valores del cristianismo. Sólo entonces, cuando seamos templados, cuando lleguemos a ese grado de madurez, es cuando veremos y comprobaremos que el Señor va por delante. Porque Jesús, si viniera de nuevo, recogería aquel viejo proverbio: "las cosas claras y el chocolate espeso".

Aunque sienten mal las primeras o, el chocolate, a más de uno se le atragante.

**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro de Jeremías 20, 10-13**

Dijo Jeremías:

«Oía la acusación de la gente: "Pavor-en-torno, delatadlo, vamos a delatarlo". Mis amigos acechaban mí traspié:"A ver si, engañado, lo sometemos y podemos vengarnos de él".

Pero el Señor es mi fuerte defensor: me persiguen, pero tropiezan impotentes. Acabarán avergonzados de su fracaso, con sonrojo eterno que no se olvidará.

Señor del universo, que examinas al honrado y sondeas las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos, pues te he encomendado mi causa!

Cantad al Señor, alabad al Señor, que libera la vida del pobre de las manos de gente perversa».

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 68 - R. Señor, que me escuche tu gran bondad.**

Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre. Porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.
R.

Pero mi oración se dirige a ti, Señor, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R.**

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. Alábenlo el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 12-15**

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Pues, hasta que llegó aunque la Ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 26-33**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la "gehenna". ¿No se venden un par de gorriones por uno céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 26 **San Pelayo**
Martes 27 **San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor**
Miércoles 28 **San Ireneo, obispo y mártir**
Jueves 29 **Santos Pedro y pablo, apóstoles**
Viernes 30 **Santos Protomártires de la Santa Iglesia Romana**
Sábado 01 **San Nicasio, mártir**

Gén 12, 1-9/ Sal 32 / Mt 7, 1-5
Gén 13, 2. 5-18 / Sal 14 / Mt 7, 6. 12-14
Gén 15, 1-12. 17-18 / Sal 104 / Mt 7, 15-20
Hch 12, 1-11 / Sal 33 / 2 Tim 4, 6-8. 17-18 / Mt 16, 13-19
Gén 17, 1. 9-10. 15-22 / Sal 127 / Mt 8, 1-4
Gén 18, 1-15 / Sal Lc 1, 46-55 / Mt 8, 5-17



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

AUDIENCIA GENERAL
PLAZA DE SAN PEDRO

Miércoles 21 de junio de 2017

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El día de nuestro Bautismo resonó para nosotros la invocación de los santos. Muchos de nosotros en aquel momento éramos niños, llevados en los brazos de los padres. Poco antes de cumplir la unción con el óleo de los catecúmenos, símbolo de la fuerza de Dios en la lucha contra el mal, el sacerdote invitó a la entera asamblea a rezar por quienes estaban a punto de recibir el Bautismo, invocando la intercesión de los santos.

Aquella era la primera vez en la cual, a lo largo de la vida, nos era regalada esta compañía de hermanos y hermanas "mayores"—los santos—que pasaron por nuestra misma calle, que conocieron nuestras fatigas y viven para siempre en el abrazo de Dios. La Carta a los Hebreos define esta compañía que nos rodea con la expresión «gran nube de testigos» (12, 1). Así son los santos: una multitud de testigos.

Los cristianos, en el combatir el mal, no se desesperan. El cristianismo cultiva una incurable confianza: no cree que las fuerzas negativas y disgregantes puedan prevalecer. La última palabra sobre la historia del hombre no es el odio, no es la muerte, no es la guerra. En todo momento de la vida nos ayuda la mano de Dios, y también la discreta presencia de todos los creyentes que «nos han precedido con el signo de la fe» (Canon Romano).

Su existencia dice ante todo que la vida cristiana no es un ideal inalcanzable. Y juntos nos conforta: no estamos solos, la Iglesia está hecha de innumerables hermanos, a menudo anónimos, que nos han precedido y que por la acción del Espíritu Santo están vinculados con los acontecimientos de quien vive aquí abajo.

La del Bautismo no es la única invocación de los santos que marca el camino de la vida cristiana.

Cuando dos novios consagran su amor en el sacramento del matrimonio, se invoca de nuevo para ellos —esta vez como pareja— la intercesión de los santos. Y esta invocación es fuente de confianza para los dos jóvenes que parten para el "viaje" de la vida conyugal. Quien ama verdaderamente tiene el deseo y el valor de decir "para siempre" —"para siempre"— pero sabe tener necesidad de la gracia de Cristo y de la ayuda de los santos para poder vivir la vida matrimonial para siempre.

No como algunos dicen: "hasta cuando dure el amor". No: ¡para siempre! De lo contrario, mejor no te cases. O para siempre o nada. Por esto en la liturgia nupcial se invoca la presencia de los santos. Y en los momentos difíciles es necesario tener el valor de elevar los ojos al cielo, pensando en los muchos cristianos que pasaron a través de la tribulación y custodiaron blancas sus vestimentas bautismales, lavándolas en la sangre del Cordero (cf Hechos de los Apóstoles 7, 14): así dice el Libro del Apocalipsis. Dios no nos abandona nunca: cada vez que lo necesitamos vendrá un ángel suyo a levantarnos y a infundirnos consolación.

"Ángeles" alguna vez con un rostro y un corazón humano, porque los santos de Dios están siempre aquí, escondidos en medio de nosotros. Esto es difícil de entender e incluso de imaginar, pero los santos están presentes en nuestra vida. Y cuando alguno invoca a un santo o a una santa, es precisamente porque está cerca de nosotros. También los sacerdotes custodian el recuerdo de una invocación de los santos pronunciada sobre ellos. Es uno de los momentos más impactantes de la liturgia de la ordenación. Los candidatos se colocan tumbados por el suelo, con la cara hacia el suelo. Y toda la asamblea, guiada por el obispo, invoca la intercesión de los santos.

Un hombre permanecería aplastado bajo el peso de la misión que le es encomendada, pero sintiendo que todo el paraíso está a sus espaldas, que la gracia de Dios no faltará porque Jesús permanece siempre fiel, entonces se puede partir serenos y tranquilos. No estamos solos.

Y ¿qué somos nosotros? Somos polvo que aspira al cielo. Débiles nuestras fuerzas, pero potente el misterio de la gracia que está presente en la vida de los cristianos. Somos fieles a esta tierra, que Jesús ha amado en cada instante de su vida, pero sabemos y queremos esperar en la transfiguración del mundo, en su cumplimiento definitivo donde finalmente no habrá más lágrimas, maldad y sufrimiento.

Que el Señor nos done a todos nosotros la esperanza de ser santos. Pero alguno de vosotros podrá preguntarme: "Padre, ¿se puede ser santo en la vida de todos los días?" Sí, se puede. "Pero ¿esto significa que debemos rezar todo el día?" No, significa que debes cumplir tu deber todo el día: rezar, ir al trabajo, cuidar de los hijos. Pero es necesario hacer todo con el corazón abierto hacia Dios, de manera que el trabajo, también en la enfermedad, incluso en la dificultad, esté abierto a Dios. Y así nos podemos convertir en santos.

Que el Señor nos dé la esperanza de ser santos. ¡No pensemos que es una cosa difícil, que es más fácil ser delincuentes que santos! No. Se puede ser santos porque nos ayuda el Señor; es Él quien nos ayuda.

Es el gran regalo que cada uno de nosotros puede ofrecer al mundo. Que el Señor nos dé la gracia de creer tan profundamente en Él como para convertirnos en imagen de Cristo para este mundo. Nuestra historia necesita "místicos": personas que rechazan todo dominio, que aspiran a la caridad y a la fraternidad. Hombres y mujeres que viven aceptando también una porción de sufrimiento, porque se hacen cargo de la fatiga de los demás.

Pero sin estos hombres y mujeres el mundo no tendría esperanza. Por esto os deseo —y también deseo para mí— que el Señor nos done la esperanza de ser santos.

¡Gracias!

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 26** y **jueves 29**, después de la Misa de las 20 horas

HORARIO DE VERANO

Recordaos que ya estamos con el horario de verano, hasta el 11 de septiembre, siendo el horario de Misas:

- **Lunes a Sábados:** 10 y 20h.
- **Domingos y festivos:** 9, 10 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	25	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, PILAR, JUAN BAUTISTA; 10.00-Berzosa 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - MAURICIO, DOLORES / ERNESTO / DIF. FAM. GALVAN;
LUNES	26	10:00 - CLODOALDA; 20:00 -
MARTES	27	10:00 - JOSÉ, MANUELA; 20:00 - MIGUEL;
MIÉRCOLES	28	10:00 - PILAR; 20:00 - LEONOR, DESIDERIO;
JUEVES	29	10:00 - ; 20:00 - ;
VIERNES	30	10:00 - ANTONIO; 20:00 - JULIA;
SÁBADO	01	10:00 - MARIANO; 20:00 - ;
DOMINGO	02	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, PILAR; 10.00-Berzosa 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ ANTONIO;

Cómo hacer Asamblea



FORMACIÓN

Liturgia Eucarística (8)

Presentación de los dones (3)

A continuación vierte el vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto: "El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de aquel que ha querido compartir nuestra condición humana".

San Cipriano, a mediados del siglo III, escribió sobre este gesto litúrgico, lo siguiente: "**Cuando en el cáliz se mezcla agua con el vino, el pueblo se junta con Cristo...** Tal es la unión y conjunción del agua y del vino en el cáliz del Señor que aquella mezcla no puede separarse entre sí; por lo que nada podrá separar de Cristo a la Iglesia (...). **Si uno ofrece sólo vino, la Sangre de Cristo está sin nosotros, y si sólo ofrece agua, el pueblo está sin Cristo**". (Carta N° 63, 13).

Una vez preparado el cáliz lo presenta, diciendo la fórmula de bendición ("Bendito seas, Señor, por este vino..."), semejante a la de la presentación del pan.

Después, el celebrante se inclina y dice en secreto: "**Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y**

nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro".

Es una oración que expresa la actitud humilde y suplicante de quien se dispone a realizar el memorial del Señor, y que exige la sintonía vital de los que participan en la celebración; especialmente, de quien actúa como cabeza visible de la asamblea, y signo e imagen de Cristo el Señor.

En las celebraciones solemnes, el celebrante **incienso** las ofrendas y el altar, y él mismo es incensado por un ministro, que, a continuación, incienso también a la asamblea. Esta incensación, la más importante y la más antigua de la Eucaristía, simboliza la ofrenda sacrificial, la oblación de la Iglesia y su oración, que suben ante el trono de Dios como incienso; así la asamblea entera se prepara a ofrecerse con Cristo como sacrificio de suave olor.



'El que no vive para servir, no sirve para vivir'

Santa Teresa de Calcuta